

LIBROS

Seix y Barral, se aproxima el desenlace

Seix y Barral ya no es Barral, así titulaba su crónica Josep Maria Soria en el diario «Tele-Expres», y posteriores investigaciones nos conducen a dar este enunciado por válido. Las conversaciones que se han venido desarrollando entre representantes de las familias Seix y Barral para resolver la grave crisis que afectaba a la empresa se han resuelto mediante la separación de ambas familias y la salida del sector Barral. Un breve resumen de los antecedentes

pasaba a establecerse así: 60 por ciento, Seix; 40 por ciento, Barral. Los Seix-Comas tomaron algunas medidas que llevaron a la degradación laboral de Rosa Regás y Rafael Soriano, hombres de confianza de Carlos Barral en el aparato ejecutivo de la empresa. La marcha de estos dos colaboradores pareció zanjar, de momento, la cuestión, pero se sabía que proseguían las conversaciones a nivel de abogados, porque Carlos Barral no se conformaba con el nuevo «statu quo» económico, que podía afectar a la política cultural de la editorial.

Según parece, los Barral abandonan la editorial, previa compensación económica, y sólo falta por arreglar si se llevan alguna de las colecciones que ha creado Carlos Barral a lo largo de más de quince años de gestión: Biblioteca Breve, Formentor, Nueva Narrativa Hispánica, Testimonio, Biblioteca Breve de Bolsillo. De no conseguir llevarse sus colecciones, Barral emprenderá otras dentro de su razón social, Barral Edi-

torial cultural que ha seguido hasta ahora: protección a la vanguardia de la cultura literaria del país e incorporación continuada de los escritores latinoamericanos. «¿Cuándo empezaré? Es un problema de honestidad. Mientras no esté cerrado el caso actual no puedo ejercer una labor competitiva. Empezaré con Barral Editores en el mismo minuto en que abandone este despacho. Hasta ahora he venido contratando y editando para Seix y Barral».

Sin anticipar una conclusión, podemos adelantar que la decisión de Barral ha complacido a todos los que desde un primer momento estuvieron de su parte. Es decir, prácticamente la totalidad de los escritores e intelectuales que le habían ayudado a convertir Seix y Barral en una institución casi mítica, por encima de las tempestades de quince difíciles años de la reconstrucción racional del país. ■ M. V. M.

«El oficio más antiguo»

Lujo Bassermann, ensayista alemán, nos ofrece un estudio riguroso del erotismo, centrado en la historia de la prostitución, bajo el título de «El oficio más antiguo» (versión española de Ed. Grijalbo). El tema se halla expuesto en un estilo fácil, casi periodístico, no exento de humor. Se trata de una obra bien informada y, a la vez, repleta de anécdotas históricas que no afectan negativamente a las exigencias que el autor se ha impuesto. Se apoya Bassermann en una consideración de las circunstancias sociológicas y políticas de cada época estudiada. Completa el libro una abundante bibliografía. ■ E. G. R.

Antología importante

La de German Bleiberg, sin duda, lo es: «Antología de la literatura española» (Alianza Editorial). Se ha publicado el primer volumen y constará de tres. El primero, ya en manos del lector, abarca desde el siglo XI hasta los comienzos del XVII; el segundo, a continuación y hasta finales del XIX; el tercero llegará hasta 1968. Bleiberg, crítico,

comentarista, poeta y profesor, ha llevado a cabo una selección rigurosa y pedagógicamente presentada con notas breves, muy sintéticas, a través de las cuales sitúa cada texto escogido en su justa fecha, facilitando una somera información sobre el mismo. El autor de la antología la explica así: «Es una invitación a entrar en contacto con una literatura nacional». Bleiberg ha buscado interesar al lector medio, especialmente al estudiante de segunda enseñanza, en el momento en que debe decidir su vocación. Abren este primer volumen dos «lecciones» de Amado Alonso y Dámaso Alonso, que sirven de eficaz introducción, pues se refieren al nacimiento del castellano. El autor ha utilizado un método cronológico sobre una previa división en géneros. ■ E. G. R.

Cummings, gran poeta

Es muy poco conocida entre nosotros la poesía «beat». Se ha difundido aquí tan escasamente que muchos especialistas —poetas, críticos, etcétera— ignoran incluso los nombres de sus principales cultivadores. Más desconocido todavía es, en nuestra opinión, uno de los escritores cuya obra la precedió: E. E. Cummings. Bajo el título «Poemas», Alberto Corazón, editor, ha lanzado, dentro de su colección «Visor», una selección de las composiciones de este autor norteamericano de 1894, ya fallecido en 1962, perteneciente a la misma generación que Hemingway, Dos Passos, etcétera, que ha pasado a la historia literaria con el nombre que le dio Gertrudis Stein: «Generación Perdida». Sin embargo, ni las preocupaciones de Cummings lo sitúan dentro de este grupo ni la Stein lo distinguió con su eficaz apoyo. Cummings se impuso difícilmente y, como señala el traductor y presentador, Alfonso Canales (también autor de la selección), sus propios amigos, entre ellos Ford Madox Ford, se quejaron de su falta de audiencia entre el gran público. Canales califica el pensamiento de Cummings de anarquista, aunque haya sido tachado en su país de conservador y a pesar, por otra parte, de «su disciplinado estilo». Una versión de calidad. Un buen libro. ■ E. G. R.

TEATRO

San Sebastián, un acierto

Cada ciudad busca su prestigio como puede y como se le ocurre. Cada ciudad se descubre o descubre a sus rectores a través de las manifestaciones elegidas como títulos de prestigio. Cada ciudad se pone en evidencia a su manera, porque la verdad es que resulta muy difícil improvisar, en el cuadro de las motivaciones turísticas, una manifestación cultural cuyo sentido rebasa la oportunidad de unos bonitos carteles y unas cuantas frases retóricas.

Esta vez, sin embargo, en San Sebastián ha ocurrido algo verdaderamente importante e insólito. Del 3 al 10 de mayo va a celebrarse el primer Festival Internacional de Teatro Independiente, al que, en función de su inexperiencia, los propios organizadores, en inteligente autocrítica, han decidido calificar de Festival Cero. Concurren Esperpento, de Sevilla; Teatro Universitario, de Murcia; Els Joglars, de Barcelona; la Compañía de la Escuela de Arte Dramático Adrià Gual, de Barcelona; el Teatro Universitario, de Lisboa; el CUT, de Bari, y el Roy Hart, de Londres. Dos grupos del Este —uno yugoslavo y otro húngaro— han quedado finalmente fuera por razones económicas y burocráticas. Ausencia lamentable que, por otra parte, no puede poner en cuestión la calidad y honradez de la selección definitiva.

Lo más importante quizá radica en que el nuevo Festival de San Sebastián no va a limitarse a mostrar unos espectáculos, sino que pretende —tal y como ya sucede en los mejores Festivales europeos— articularse orgánicamente, ensamblando las representaciones con una consideración general sobre la situación y los caminos del teatro. En este sentido, una larga lista de comunicaciones, elaboradas en torno al tema del «teatro independiente», promete la formulación explícita y sistematizable de un estado de opinión sobre el problema. ¿Y



de la crisis nos remiten a anteriores crónicas de TRIUNFO. Hasta la muerte de Víctor Seix existía un equilibrio de poder en cuanto a la posesión de acciones (los Seix, un 40 por ciento, y los Barral, otro 40 por ciento; el 20 por ciento restante, en manos de un tercero). De la noche a la mañana, ese 20 por ciento, árbitro de la cuestión, pasó a manos de un tal Comas, hombre de confianza de los Seix; el equilibrio quedaba roto y

tores, que hasta ahora sólo publicaba antologías poéticas (La centena, de Octavio Paz; Antología de los poetas modernistas, de Pedro Gimferrer, y Los novísimos de la poesía española contemporánea, de José María Castellet). También desde esta razón social Barral ha convocado los premios Maldoror de poesía, fallados por un jurado presidido por Octavio Paz.

Barral ha declarado que piensa continuar la misma po-